

Si la ayuda y la salvación han de llegar, solo podría ser a través de los niños. Porque los niños son los creadores de la humanidad.
María Montessori

Opinión

EDITORIAL · COLUMNISTAS · ANÁLISIS @OpinionET

FUNDADO EL 30 DE ENERO DE 1911

DIRECTOR GENERAL: Roberto Pombo. **Gerente General CEET:** Juan Guillermo Amaya.
CONTENIDO: Subdirector de Información: Andrés Mompotes. Subdirector de Opinión: Ricardo Ávila. Editor Multimedia: Darío Restrepo. Editor Jefe: Ernesto Cortés.
NEGOCIOS: Gerente de EL TIEMPO: Jorge Stellabatti. Gerente de Operaciones: Ubaldo Vidal. Gerente Financiero y USC: David Matoses. Gerente de Publicidad: Jorge Carom.

www.eltiempo.com EL TIEMPO: PBX 2940100 Avenida calle 26 n° 68B-70, Bogotá. Línea de suscripciones Bogotá: 4266000 - Línea nacional 018000110990. De lunes a viernes, de 6 a. m. a 6 p. m.; sábados y domingos de 6 a. m. a 2 p. m. Línea de servicio al cliente Bogotá: 4266000 Opc. 1-2 - Línea nacional 018000110990. email: servicioalcliente@eltiempo.com Condolencias: PBX 2940100 ext. 5418. 3204900263 - 3213240774. Clasificados: teléfono 4266000. Línea 018000 110 990. Redacción: PBX 2940100. Fax 2940200. Regionales: línea 018000 111 0777. Publicidad: PBX 2940100 ext. 3150. Avenida Calle 26 n° 68B - 70, Bogotá Colombia.

COPYRIGHTS © 2019 CASA EDITORIAL EL TIEMPO S.A. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular. Reproduction in whole or in part or traslation without written permissions is prohibited. All rights reserved.

Editoriales

Obstáculos innecesarios

Las visas a los venezolanos son barreras con impacto incierto y pueden alimentar las mafias que trafican con los migrantes.

Aunque soberana, y en esa medida respetable, la decisión del Gobierno ecuatoriano de imponer una visa para los ciudadanos venezolanos -tal y como ya lo hicieron otros Estados de Suramérica, comenzando por Perú y Chile- genera dudas. No es claro su impacto positivo en la tarea de atender un fenómeno migratorio que ya se cuenta entre los de mayor tamaño en la historia reciente de la humanidad.

Este éxodo es hoy una realidad imposible de controvertir y supone colosales desafíos para toda la región. Según cálculos de la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados (Acnur), la cantidad de personas que han salido de Venezuela ya superó los cuatro millones. Y en tanto no haya un cambio político estructural en el país vecino, dicha cifra seguirá aumentando. En eso coinciden todos los expertos.

Mientras tal cosa ocurre, lo que procede para las naciones receptoras de migrantes es un trabajo conjunto, con comunicación y coordinación permanente, para minimizar en lo posible el sufrimiento de quienes viven el drama de tener que abandonar su hogar, movidos por el hambre e innumerables necesidades. Todos los involucrados tienen también el desafío de estudiar con detenimiento el efecto de cada una de las determinaciones que toman y evaluar hasta qué punto dichas decisiones realmente conllevan un impacto positivo tanto para los que viven la tragedia como para la realidad de cada nación.

Un trabajo en equipo que se hace vital, sobre todo por la abundancia de mafias dispuestas a sacar provecho de la situación de necesidad y vulnerabilidad de los migrantes. Verdaderas

bandas prestas a aprovechar las restricciones para ofrecer un repertorio de costosos y muy peligrosos atajos. Por tal razón, las medidas de los gobiernos tendientes a imponer visas a los migrantes generan tanta preocupación.

Las palabras del director de Migración Colombia, Christian Krüger, fueron muy claras: "Cuando hay un fenómeno así, el visado no disminuye la migración. Lo único que genera, y así lo hemos visto, es que se presente una migración irregular". En el caso puntual del paso fronterizo del puente Rumichaca, entre Colombia y Ecuador, las trochas parecen ser el destino de los miles de ciudadanos venezolanos allí agolpados que no alcanzaron a pasar la frontera antes de que entrara en vigor el nuevo requisito, el domingo pasado a la medianoche.

Una decisión que contrasta con otra, esta sí acertada: la que a partir del próximo 14 de octubre les permitirá a los migrantes que transiten por los países de las Américas contar con la tarjeta única de vacunación regional, medida aprobada por unanimidad esta semana en la III Conferencia Regional de Ministros de

Salud, que tuvo lugar en Cúcuta el lunes. Con ella, los migrantes podrán acreditar con qué biológicos cuentan y cuáles necesitan aplicarse en su travesía por las naciones del continente, con el fin de tener certezas sobre la protección con la que arriban o para que se completen sus esquemas, sin ningún costo. El objetivo es garantizar su bienestar y, además, tratar de reducir riesgos para la salud pública en cada territorio. Un paso en la dirección correcta.

editorial@eltiempo.com



Se necesitan más medidas como la de crear la Tarjeta Única de Vacunación Regional. Este sí, un paso en la dirección correcta.

G7, buenas noticias

En épocas de crisis profunda del multilateralismo, que la cumbre del G7 de Biarritz no haya terminado en un desaire (como en Quebec en 2018) se considera una buena noticia, entre otras razones porque el clima de los tiempos que la precedieron estaba agitado por la guerra comercial entre China y Estados Unidos, por las tensiones con Irán, y porque la política interna de algunas de las principales capitales pasa por la cercanía de elecciones o por cambios de era, como en Alemania o el *brexit*.

Todas estas circunstancias fueron manejadas con maestría por el anfitrión, el presidente francés, Emmanuel Macron, que logró arrancar hacia China o Irán gestos conciliadores, o al menos no de rechazo, del siempre impredecible presidente estadounidense, Donald Trump, o consiguió un rotundo clamor de solidaridad del grupo hacia el desastre de los incendios de la Amazonia.

La ayuda de 20 millones de dólares prometidos (más 10 millones de libras de Londres) se considera escasa si se

plantea como un asunto de corresponsabilidad hacia el principal pulmón del planeta, pero, sin duda, la intensa presión sirvió para que un desconcertante presidente Jair Bolsonaro accediera a enviar el ejército para tratar de controlar los miles de brotes de fuego en Brasil y se desatara un debate sobre cómo las políticas de los gobiernos terminan impulsando o siendo condescendientes con los factores que provocan los desastres ecológicos, una realidad de la que Colombia no se salva.

Quedaron temas pendientes, como la reincorporación de Rusia al diálogo político del G7 y ver si en algo avanzan las relaciones Washington-Teherán a partir del estropeado acuerdo nuclear o si se perfila alguna salida a la guerra de aranceles y tecnologías planteada con Pekín.

Pero en la cumbre del próximo año, el anfitrión será Trump -pocos meses antes de las elecciones en las que busca la reelección-, y con seguridad quedará lanzar en ella un golpe de efecto que le ayude a seguir, cómo no, sentado en la Casa Blanca.

Chupando rueda



¡Me tocó decirles: 'pueden ser viudas'!

Angustiaada llegó Maricarmen a la peluquería. "Que me peinen pronto, viajo para Barcelona; a mi exmarido, al que no me soporto, lo atacó un infarto, voy a verlo porque soy católica, pero fue un regañón y egoísta marido mío por 38 años". Ante esa deslealtad, le puse trampa: "No, Maricarmen, no te expreses así, sabemos que te dejó muy enamorada al fugarse con una colombiana que vivía en Madrid". Me da pena citarles la furiosa respuesta que me dio. Ellas, digo, sus amigas y yo le recomendamos que fuera teatral y muy querida con él en la clínica porque al partir bienes la dejó riquísima. Punto.

Periodistas políticos, burócratas, banqueros y analistas siguen comentando el encontronazo que tienen el expresidente Uribe y unos quisquillosos magistrados que, según Osuna, le harán un "juicio político". Esa pugna no traerá empresarios a fundar fábricas ni empuja la construcción ni baja el saqueo de los hospitales en Sucre, Magdalena y Córdoba. Eso asusta, y huyen los inversionistas. Lo grave: alcaldes y gobernadores están gastando millonadas en elegantes autobombos y vanidosos libros de 'memorias históricas'.



Franquicia Poncho Rentería

El despilfarro sigue, pronto se retiran y gastan alegremente.

Extra: operado del corazón don Juan Carlos de Borbón. Por eso dije a unas amigas en la peluquería: "Si tu marido es mayor de 68 años, puedes ser viuda". Le falló el corazón al gran Borbón, y un andaluz comentarista dijo que le falló gravemente desde que su hijo Felipe le dijo: "Papá, me voy a casar con Letizia Ortiz así te moleste mucho". Tenía que fallarle porque hace 13 años, Letizia era una buena teleperiodista, hija de una sindicalista, avispadísima y divorciada. Miky Tassara, mi entrañable amigo madrileño, me dijo: "Le falla el corazón por la edad, por alegrón, porque ha tenido varias amantes; eso toca el sistema nervioso y jode el corazón". Ganó Letizia, es reina de España, y él se salvó de casarse con una aburrida aristócrata austriaca. Punto.

¿Y de alcalde para Bogotá? Que prometen mucho, pero no opinan del acueducto, licitaciones, basuras. ¿Todas las manifestaciones seguirán por la 26, creando horrible caos? ¿Dónde deben hacer esas marchas? ¿Cómo economizarán millonadas? Aterricen, hablen de lo concreto, y que gane el que demuestre saber gerenciar los 187 problemas que tiene Bogotá. ¡Aterricen!

Los chistes de la ética

Los colombianos decentes (que los hay todavía, los hay) participamos en un referéndum para acabar con la corrupción. Once millones solicitamos, entre otras cosas, que los honorables se rebajaran sus escandalosos sueldos. Descarada y cínicamente desoyeron el clamor de millones de colombianos que pasan hambre y deben subsistir con 800.000 miserables pesos al mes, y eso... los que devengan sueldo, sin contar los otros millones que viven de los bostezos, de la caridad pública o de la mendicidad.

No solo no se rebajaron los astronómicos y nada merecidos sueldos, sino que se los encumbraron hasta 33'000.000 de pesos (treinta y tres millones), y la razón que dieron para semejante despropósito, para llamarlo de una manera decente, fue que rebajarse los sueldos es antiético. Gracias, señores, por el chiste del año, porque según ustedes subirse escandalosamente los sueldos ante millones de hambrientos no solo no es antiético, sino altamente ético.

Ese día descubrí que hay muchas clases de éticas: la de los honorables parlamentarios y la del compromiso que debieron firmar los estudiantes de bachillerato antes de presentar las pruebas Saber: que no harían trampa. Que yo sepa, antes de poseer la butaca del Senado o de la Cámara, los honorables no deben firmar un documento en el que digan que no van a hacer trampa, a robar, a... etcétera, todas las cosas que muchos



Los honorables padres de la patria

Andrés Hurtado García

por ejemplo, a hacer un programa en el que nos muestren las cosas buenas y maravillosas que muchos colombianos anónimos hacen por el país. Ese sí lo veríamos todos.

Pensando en los honorables padres de la patria (que yo no ayudé a elegir), me viene a la memoria una frase sibilina que en alguna parte leí: "A los altos puestos, como a las altas cumbres, solo llegan las águilas por su propio vuelo o los reptiles arrastrándose".

Hay en Canadá un grupo de escritores jóvenes latinoamericanos que se han unido y publican sus creaciones literarias. Uno de ellos es Carlos Andrés Torres, musicólogo, humanista y bibliotecólogo que acaba de publicar un hermoso libro de cuentos titulado *Ficciones de la vida real*. Uno de los cuentos lleva el sugestivo título de *Cadaverest*. Y, sin salirnos de la literatura, el economista, exministro de Hacienda y expresidente de Ecopetrol Juan Carlos Echeverry acaba de publicar su primera novela, ambientada en los Llanos Orientales y la selva, y que lleva por título *En sitios más oscuros*. Es la odisea del hijo que después de muchos años se encuentra con su padre.

En buena hora se encomendaron la renovación total y la dirección del icónico hotel Tequendama a GHL-Hoteles, cuyo presidente, Jorge Londoño, es un reconocido y laureado empresario hotelero y ambientalista.
